

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes.	12
En provincias, por idem, franco de porte.	20
En Ultramar, por trimestre.	36
En el extranjero, por trimestre.	60
En el extranjero, por trimestre.	60
En el extranjero, por trimestre.	60

En el extranjero, por trimestre. En el extranjero, por trimestre. En el extranjero, por trimestre.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación o reclamación debe ir en franqueo de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

No sabemos si sería Napoleón, como se ha dicho, u otro, el que hablando de reglas destinadas a regir los pueblos, sentó que no debía considerarse destruido mas que lo que llega a ser reemplazado; pero sea quien quiera el autor, no puede negarse que la sentencia tiene tanto de exacta como de profunda. En el supuesto de que para dirigir la conducta del hombre en la sociedad se necesita algo mas que la accion que sobre él puede ejercer la fuerza material, claro es que cuando el presente no le ofrece idea alguna que le sirva de guía, siempre prevalecerán en su ánimo las que le hayan conducido en el pasado.

Hé aquí una reflexion que á falta de otras bastaría para llenar de confianza á los monárquicos. Sus adversarios, es verdad, al condenar las máximas ó reglas con que por tantos siglos se habian regido los pueblos cultos, han proclamado otras nuevas; pero de todas estas ¿cuál es la que ha quedado en pie? ¿cuál la que no esté destruida ó desnaturalizada por sus mismos autores? ¿cuál la que desde el mismo instante de su proclamacion no haya sido contradicha y combatida por una parte de los enemigos mismos de las reglas antiguas? Nuestros ojos la buscan con curiosidad por todos lados, y en ninguno, en ninguno la encuentran.

En contraposicion de la soberanía hereditaria de una familia, se proclamó el principio de la soberanía nacional; y ya, hasta en la Francia republicana se está renegando de él, sin que haya día que su mismo Presidente ó sus órganos en la prensa no invoquen el principio de autoridad, aludiendo evidentemente al sumo imperio anejo á la raza napoleónica. Dijose que para contrabalancear la fuerza física del poder ejecutivo constitucional, era indispensable una milicia popular; y hoy esta milicia, donde no se halla enteramente abolida, es considerada como un elemento anárquico; reconociéndose la necesidad de mantener cierta parte de ejército extraordinaria solo para neutralizarle ó anularle. Se habló de jurado para tribunal de los criminales; y vemos que aun para los delitos de imprenta, que se decian de su especial competencia, va desapareciendo. Dijose que sería libre la emision del pensamiento, por medio de la prensa; y como si no bastara, ni el haber sustraído á ésta de los jueces que se la habian señalado, ni el exigir de los escritores é impresores fianzas que ninguno apenas es por sí solo capaz de dar, todavía se ha prohibido que circule impreso alguno sin el permiso, y por consiguiente, sin la censura previa de la autoridad. Se anunció que las leyes serian individual y solemnemente discutidas; y ya, como no sea alguna que no pueda ofrecer serias contradicciones, todas, inclusa las de los impuestos que son las que mas se brindan á una detenida discusion, se ponen en planta, sin haber pasado por ese solemne é individual debate. Prometiéronse en fin á las personas y á las propiedades garantías nuevas; y unas veces bajo un pretexto, y otras bajo de otro, siempre resulta que no ha llegado el caso de hacer efectivas tales promesas; siempre se vé que las cosas y las personas están espuestas á iguales ¿qué decimos? á mayores y mas frecuentes atropellamientos que antes.

No en todas partes, temeridad sería decirlo, no en todas partes se halla tan adelantada la obra de esta retractacion tácita ó espresa como en España, á cuya nueva ley fundamental no la queda ya, como suele decirse, hueso sano, segun en estos dias ha tenido la humorada de esplicar largamente la *Reforma*. Pero nótese una cosa: nótese que en los Estados donde los artículos del programa liberal, renovado ó no renovado, se mantienen en mayor número, es precisamente donde la existencia del programa, en su totalidad, parece mas precaria y combatida.

No hay pues aun, entre las máximas que se han inventado de nuevo para la gobernacion de los pueblos, nada subsistente; no hay nada con que se pueda reemplazar lo antiguo; y si lo antiguo no está reemplazado ni se puede reemplazar por lo nuevo, mal podría considerarse moralmente destruido,

cualquiera que sea la duracion de los ensayos que sucesivamente se vayan haciendo para lograrlo. Nosotros nos reimos de esa presuncion con que en medio de sus incesantes cuitas, en el actomismo de estar corrigiendo á sí propios y volviendo hácia nuestro sistema, dicen los innovadores que abogamos por un pasado que murió para siempre: quien ha muerto sin haber nacido, y esperamos que para no resucitar jamás, es el absurdo empeño de lograr que los pueblos vivan sin gobierno, que esto es en sustancia lo que, segun nuestro modo de ver, ha querido ensayar con sus mil variaciones constitucionales la moderna democracia.

«Un pueblo libre bajo de un rey libre.» Hé aquí el problema cuya resolucion está haciendo sudar inútilmente á Federico Guillermo diez años hace, y que no piensa abandonar, segun dice, mientras viva. ¡Cosas de filósofos! También el célebre Bonet llevó en la cartera, por espacio de veinte años, un problema sujetando á cálculo los sucesos contingentes, y le sorprendió la muerte sin haberlo podido resolver. El entendimiento humano concibe ciertas fórmulas; pero se olvida de que no sirviendo estas para el uso ordinario del hombre, que sufre en la tierra el castigo de haber querido conquistar el saber divino, trabaja en vano por reducir las á términos de positiva y comun aplicacion.

Un rey libre que gobierna un pueblo libre es Dios; y fuera de Dios no hay otro que gobierne con esas condiciones. El rey de Prusia que se tiene por representante de Dios que ejerce en su nombre una autoridad instituida por Dios, y que en tal supuesto debe como el *gobernar*, cree posible aplicar á su gobierno aquella fórmula; pero como esta se refiere al de otra especie, es decir, á otro gobierno en que la libertad del príncipe no es relativa á la libertad de los súbditos, sucede que no se hace ensayo que no salga frustrado.

En efecto: un pueblo libre es un pueblo dueño de sus acciones, un pueblo que si se somete es por un acto voluntario; y el que así vive sometido puede negarse á obedecer cuando su voluntad se haya cansado de la sumision. ¿Es esta libertad la que el rey de Prusia quiere para sus súbditos? Sin duda que no. Pues entonces ¿cómo ha de ser libre el pueblo á quien el gobierno? ¿Como lo entienden prácticamente en ciertos países liberales las masas y los que gobiernan, esto es, licencia y arbitrariedad para sí, y sujecion absoluta para los demas? Tampoco, si se atiende á la rectitud de Federico Guillermo. Luego vendrémos á parar en que el sentido en que éste rey toma la libertad es ese oscuro, metafísico é inaplicable que tiene en el diccionario de la revolucion, en cuyo caso debe prepararse á recibir las innumerables y contradictorias definiciones que dan de la libertad los realistas, los constitucionales de todos grados, y los demócratas; lo cual es como decir que debe prepararse para una revolucion perpétua.

De una manera solo puede concebirse la libertad simultánea del monarca y de los súbditos, y es cuando el Príncipe ejerce la soberanía con entera independencia de sus gobernados, y éstos obedecen á la ley por sí misma, y no porque signifique la voluntad del Soberano. Entonces el pueblo goza de libertad porque conformando su albedrío con lo que la ley prescribe, obra espontáneamente y no por temor; el rey es tambien libre porque obra sin sujecion á voluntad ajena, y solo por el impulso del deber tal como se lo representa su conciencia. ¿Y está la sociedad hoy para que los monarcas y los pueblos establezcan entre sí esas relaciones, fruto de una moralidad pocas veces vista? Y la Alemania particularmente ¿está preparada para aceptar esa libertad, ni para concedérsela al que haya de gobernarla?

Federico Guillermo será víctima de una nueva decepcion si cree que consignando en la Carta su teoria, ha de producir resultado alguno positivo.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

MEJICO.

Las noticias que recibimos de este país alcanzan has-

ta el 29 de diciembre. Los indios habian hecho una nueva irrupcion en Nueva-Leona, y habian cometido grandes atrocidades.

GRECIA.

El general Gardiciotis ha sido nombrado jefe de las fuerzas marítimas en el Atica y en la Beocia, y las funciones de mariscal del palacio han sido confiadas temporalmente al general Notaras, ayudante de campo del rey.

La escuadra francesa se habia hecho á la vela para Masconissi, puesto que acababa de dejar el almirante Parker.

El *Tancredo* ha desembarcado en Marsella á Trikoupi, enviado de Grecia cerca del gobierno francés.

AUSTRIA.

La *Gaceta* de Breslau dice que el príncipe Windisch-chaetz, que ha regresado últimamente á Viena, va á ser encargado de la nueva organizacion de la Hungría, en atencion á tener en él su confianza el antiguo partido conservador maggyar. Añádese que el gobierno piensa mantener la integridad del territorio húngaro, y hacer de él una barrera contra los progresos de la democracia.

—De Viena dicen que el archiduque Francisco Carlos recorrió en la mañana del 3 de este mes en una barca los puntos mas peligrosos de los arrabales y del Prater, actualmente inundados. El príncipe fué acogido con trasportes de entusiasmo. Consoló á los desgraciados, y mandó á los de su comitiva que se les distribuyese cierta cantidad de dinero.

—El *Lloyd* asegura que nunca ha habido mayor actividad en la correspondencia diplomática que la que existe en el día entre Viena, Francfort, Berlin y San Petersburgo.

—Las noticias de Pesth alcanzan al 4 de enero. Se ha esparcido la voz de que tres antiguos diputados, Nyari, Kriny y Murga, han sido condenados á muerte; se cree sin embargo que esta sentencia no llegará á ejecutarse.

El antiguo diputado Nyari, segun se dice, ha hecho revelaciones muy importantes sobre las inteligencias de Kossuth con Violand, antiguo miembro de la dieta de Viena.

TOSCANA.

En Liorna se estan preparando varios edificios para acuartelar las numerosas tropas que tratan los austriacos de reunir en esta plaza.

Inopinadamente en la noche del 6 fueron reforzadas con un considerable aumento de fuerzas todas las guardias que los austriacos dan en Florencia.

—Segun dice el *Statuto* de Florencia, con referencia á su corresponsal de Roma, el embajador de Rusia y algunos otros miembros del cuerpo diplomático han manifestado al Papa que ellos tienen orden de sus gobiernos de no acompañarlo á Roma interin haya en esta ciudad guarnicion francesa.

ESTADOS PONTIFICIOS.

La *Gaceta* de Marsella trae la siguiente carta de Roma del 4 que confirma en lo principal lo que decia nuestro corresponsal de la misma fecha que publicamos el sábado:

«Esta ciudad se resiente ahora mas que nunca de la ausencia del Soberano Pontífice; hasta las fiestas mas extrañas al culto experimentan el luto de la situacion anormal en que Roma se encuentra. El Carnaval es aquí corto, pues no dura mas de siete dias, pero hasta el presente año habia reinado en él mucha animacion. Hoy ha comenzado, y el día de hoy es tan triste como el de ayer, y esto por mas de un motivo, especialmente el siguiente: los demagogos han prometido con la mayor galanteria apalear á las romanas, señoras ú artesanas, que se enmascaren y tomen parte en los ordinarios regocijos. Siempre violencia en esta secta, tiránica hasta en la humillacion de su derrota.

«Supongamos que se vayan los franceses y vengán los austriacos á reemplazarlos, usarán de los mismos medios que en Milan y en Liorna para reprimir los delitos políticos. Los romanos no dejarán de gritar que eso es una barbarie; y Victor Hugo en la Asamblea francesa dirá mil lindizas oratorias contra el régimen del palo; pero ¿quién le naturaliza? ¿quién toma la iniciativa? ¿no son acaso los republicanos romanos?—El general del ejército español, conde de Córdoba, está de vuelta en Roma, procedente de Pórtici: tal vez ha venido para ponerse de acuerdo con el general Baraguay d'Hilliers, á fin de acompañar al Papa á su capital con los 4000 españoles que siguen todavía en Terracina.

«Es indudable que Su Santidad va á salir de Pórtici, dirigiéndose á sus propios Estados. En el palacio pontificio de San Feliz en Terracina, esperará el resultado del empréstito en que se ocupa con asiduidad la casa Roschild; pero no se ha dejado ignorar al Santo Padre que los capitalistas no creen bastante despejada la situacion viendo al Soberano fuera de su reino. Roschild da algunos millones; pero toma bajo su apoyo el empréstito y le recomienda á los banqueros de París y de Europa. Se necesita por lo tanto confianza. El Santo Padre se ha resignado á regresar á sus Estados para facilitar la negociacion; pero no quiere volver á Roma sin poder señalar con beneficios su entrada, desempeñando, por

ejemplo, los efectos que haya en el monte de piedad hasta por el valor de veinte reales, y distribuyendo viveres á domicilio por las Pascuas á las familias pobres del *Transtiberi* y de los *Monti*.—Si el general Córdoba no puede entenderse con el general Baraguay para la admision de los españoles en Roma, saldrá para España dando la vuelta al litoral. Así pues, si le ven Vds. pasar por Marsella, ya saben la causa: será por no haber podido conseguir la anulacion del artículo del tratado secreto de la restauracion pontificia que á los españoles designa únicamente las provincias de Marítima, Campania, Sabina y Unoria.

«Segun informes que tengo por buen conducto, puedo aventurarme á dar á Vds. una noticia de la mayor importancia, aunque relegada todavía en la categoría de las hipótesis; es la siguiente: Si el Papa no consigue la escolta de los españoles para venir á Roma, se quedará en Terracina. Si continuando en Terracina los capitalistas que suministran fondos no creen la situacion bastante segura para dar sus millones, y si el Papa se vé así en la imposibilidad de volver á Roma retirando el papel-monedas y haciendo bien, irá á fijarse en Bolonia, sin que pueda preverse el fin de semejante estado de cosas algo parecido á la traslacion del pontificado á Aviñon en los tiempos antiguos. Como Vds. ven, la cuestion política puede mejorarse; pero puede tambien empeorarse. Entretanto hay que proveer á la marcha de los negocios interiores; y á menudo la comision gubernativa encuentra mil tropiezos en la parte financiera. El pro-ministro de Hacienda despliega recursos verdaderamente admirables para vencer las dificultades, hacer prospere la agricultura, establecer un camino de hierro, y pagar á los empleados.

«Para hacer dinero acaba de tomar una determinacion que interesará algun tanto á esa ciudad; ha quitado la franquicia á los puertos de Civita-Vechia y de Ancona; allí siempre habrá depósito, pero estramuros de estas dos ciudades, y estará sujeto á derechos el consumo local. No conozco bien lo que es Ancona para decir lo que allí sucederá; pero por lo que hace á Civita-Vechia, ha sido prodigiosamente enriquecida por la expedicion francesa, y no se ve inconveniente alguno en que contribuya al socorro del tesoro público.—Roma necesitaria mucho ver acudir á ella como antes los extranjeros; pero merced al temor que inspiran los manejos de la propaganda mazziniana, y la audacia de los revolucionarios, mal reprimidos por las tropas francesas, y envalentonados por la tortuosa politica del *Eliseo*, falta mucho para que la residencia en la capital sea para los turistas lo que fué en otro tiempo: á la apacible y confiada hospitalidad de Gregorio XVI ha sustituido un régimen inquieto y suspicaz, y no quieren verse espuestos á dificultades, á visitas oficiales, y á investigaciones algo enojosas. Este es uno de los beneficios de la gloriosa república romana.»

PIEMONTE.

Un periódico de Barcelona publica la siguiente carta de Génova, fecha del 5:

«En vista de lo sucedido con los españoles, segun manifesté en mi anterior del 3, resultó que las autoridades de Génova se presentaron á bordo del vapor de guerra *Colon*, para dar una satisfaccion á los gefes y oficiales, por los insultos que habian sufrido, y en vista de sus esplicaciones nuestros oficiales se dieron por satisfechos. En seguida las autoridades piamontesas les convidaron á un baile el que no aceptaron.—El día siguiente se presentó á bordo del mismo buque un ayudante del general Lamarmora, que acaba de llegar de Turin, y en atencion á lo sucedido, convidó á los gefes y oficiales para un banquete, el que no aceptaron por no dar un desaire á las autoridades de Génova, que como dejo dicho no habian aceptado el baile.—Tanto la prensa periódica como las personas sensatas de aquella ciudad reprobaron altamente aquel hecho escandaloso; y segun se dice se han preso algunos de los que se atrevieron á insultar á nuestros oficiales.»

SUIZA.

Casi todos los cantones han ejecutado puntualmente las órdenes del gobierno federal relativas á la espulsion de los refugiados, y solo dos ó tres se han negado obstinadamente á obedecer, pero se cree que estos dos cantones (Berná y Ginebra) no tardan en seguir el ejemplo de los demas viendo el aislamiento en que se hallan.

FRANCIA.

El prefecto de policia, Mr. Carlier, dice un periódico liberal, que es el Faucher de Luis Bonaparte, ha dirigido á todos sus subordinados una estensa circular sobre las elecciones. Este es el primer paso que ha dado el poder para que á toda costa salgan elegidos hombres que apoyen su política. Hasta han llegado á convertir en una mentira el sufragio universal.

El *Monitor* ha insertado en sus columnas dicha circular. Su contenido es una serie de invectivas contra los republicanos, á quienes el sucesor de Faucher comprende en el nombre comun de socialistas.

—El gobierno francés ha dividido el territorio de la república en cuatro grandes mandos militares. Los generales Castellane, Gêmeau, Rostolan y Changarnier son los designados para ejercer este mando superior. La eleccion de estos cuatro generales, conocidos por la energia de su carácter, ha sido aprobada por todos los hombres aliados en el gran partido del orden. Parece que

esta medida, que tiene por objeto concentrar en una sola mano la fuerza militar de cada una de las cuatro zonas en que se divide el territorio para garantizar mejor la seguridad pública, fué propuesta y apoyada en consejo de ministros por el general Changarnier.

Hé aquí lo que sobre este asunto dice el *Constitucional* de París del 13:

«El general de division Castellane ha sido nombrado comandante del 12 distrito militar (Burdeos), quedando también sometidos bajo su autoridad suprema los 14 y 15 distritos, Nantes y Rennes.

El general Rostolan toma el mando del 9º distrito (Tolosa), quedando igualmente bajo sus órdenes Perpignan y Montpellier (octavo y décimo distrito.)

El sexto distrito militar (Besanzon) queda reunido al mando del general Gemeau (quinto distrito Lyon.)

Tal es la medida que inspira esta mañana á los periódicos rojos, y principalmente al *Nacional*, una diatriba violenta.

—En la *Nación* leemos lo que sigue:

«El gobierno francés se prepara á dar el último golpe á las instituciones conquistadas en febrero. El territorio de la República acaba de dividirse en cuatro zonas militares, cuyo mando se ha entregado á los generales mas adictos á la política del Eliseo.

«La Francia queda de hecho declarada en estado de sitio. La ley de la espada es la que desde ahora va á dominar en todos sus departamentos. Hé aquí como, á propósito de esto, exclama uno de los diarios mas templados de París:

«¿Qué hay de sorprendente en esta medida? La reacción comprende su posición á las mil maravillas. Está acampada sobre nuestro territorio y lo ocupa como un país conquistado. ¡Qué lástima que para sostenerse en él no tenga á sus órdenes mas que soldados franceses! Ah! si hubiera croatas, ó solamente cosacos!

«El guante está arrojado. ¿Qué partido le recogerá?»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

PARIS 13 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

El domingo 10 del actual paseaba por las calles de la villa de Cebreros, vestido de bobo, como es allí de costumbre, un enmascarado y pasando junto á un célibe de unos 50 años de edad, que estaba navaja en mano picando un cigarro, el bobo dió á este último con una varita, y sin duda le hubo de dejar caer el tabaco. El mozo-viejo dió una puñalada en el costado al bobo, conocido allí por el mote de Cañaño.

En jurisdicción del mismo Cebreros mató un cazador de dicho pueblo el día 1.º del corriente mes á un lobo, que pesó mas de ocho arrobas.

FERROL 14 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

En mi comunicación de 11 de enero próximo anterior daba noticia de la avería que ha padecido el vapor *Península* trasladando á don Bartolomé Hermida. Allí preguntaba quién pagaría la avería, y acaba de contestar el gobierno resolviendo que este gasto se cargue al ministerio de la Gobernación, es decir, que el gobierno estima servicio público, que debe recompensar el estado, el que ha prestado el vapor *Península*. No en valde adelantaba yo en la misma comunicación que pagaríamos nosotros los pobres contribuyentes un servicio hecho exclusivamente en interés del señor Hermida.

Pero si en esto le censuro voy á alabarle por otra cosa. Hasta ahora se elegían y nombraban para el cuerpo de sanidad de la armada á los que el favor tenía cerca del gobierno, aunque por otra parte no dieran prueba alguna de suficiencia, puesto que únicamente se abría oposición en el departamento de Cádiz. Pero esta vez para proveer algunas plazas de ayudantes de medicina que es el primer destino de ingreso en el cuerpo, se ha dispuesto que la oposición se verificase á un tiempo en los tres departamentos de Cádiz, Cartagena y Ferrol. Con este motivo mis paisanos pudieron optar con facilidad á una carrera que hasta el día era casi exclusiva de la gente andaluza; y en efecto, se han presentado á la oposición jóvenes profesores de brillante porvenir, sobre todo el señor Noguero, que parece es natural de la villa de Vivero, y aunque en la edad de 27 años, hizo un ejercicio brillantísimo, hasta dejar asombrados á los mismos jueces de la oposición.

Dicen de Barcelona con fecha 13 del actual:

«Ayer tarde llegó á este puerto el vapor *Vulcano*, y esta mañana lo ha verificado el *Colon* remolcando la *Mari-galante*; en estos buques ha venido el brigadier Turon con su batallón de la Reina Gobernadora, parte del de Ciudad-Rodrigo, los comandantes generales de artillería é ingenieros, varios oficiales y soldados de diferentes cuerpos, y mas de doscientos caballos; por manera que solo quedan en Italia el regimiento de San Marcial, el batallón de Chiclana, la artillería de montaña y un escuadrón de caballería; han echado estos vapores veinte y un días en la navegación; y aunque ha sido pesada, también ha sido divertida por la diversidad de puertos á donde han tocado, entre ellos lo fué en Génova, en donde habiendo saltado en tierra varios oficiales fueron insultados y silbados por la gente soez, en términos que usaron de prudencia y se volvieron á los buques, á los cuales fueron las autoridades y les dieron todo género de satisfacciones, manifestando que no eran los habitantes de Génova los que habían cometido el desacato, sino el populacho que allí había de toda Italia; se empeñaron en que habían de asistir aquella noche á un baile, pero nuestros oficiales no admitieron el obsequio. La *Mari-galante* y los vapores deben volver para trasportar el resto de las tropas que quedan.»

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

La reina se ha servido aprobar la siguiente

INSTRUCCION

que han de observar los visitadores generales de hacienda para el desempeño de las obligaciones que se les imponen, y para el ejercicio de las atribuciones que se les confieren por el real decreto de 28 de diciembre de 1849.

Artículo 1.º Los visitadores generales de hacienda, al constituirse en cada provincia para cumplir el encargo que se les confiere por el real decreto en que han sido establecidos, fijarán principalmente su examen por lo respectivo á las contribuciones é impuestos, oficinas de administración, recaudación y distribución y fábricas nacionales sobre los puntos siguientes:

Contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

1.º Si la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería afecta á la riqueza imponible de una manera desproporcionada respecto del cupo general de la provincia ó con desigualdad relativa de pueblo á pueblo.

Si los repartimientos han obtenido la aprobación que las instrucciones previenen.

Si la cobranza se verifica con estricta sujeción á ellos, y con la debida justicia y regularidad.

Y por último, si en la adquisición de datos para conocer el importe de la riqueza imponible se observan con exactitud las reglas y disposiciones que se hallen establecidas, y si en esta operación se procede ó no con el acierto, actividad y justicia correspondientes.

Subsidio industrial y de comercio.

2.º Respecto de la contribución del subsidio industrial y de comercio, si en la formación de las matrículas se ha procedido con la exactitud debida, y si están ó no falsadas las clasificaciones de industria.

Consumos y puertos.

3.º Si la contribución de consumos en sus diferentes formas de encabezamiento, arriendo ó administración se halla establecida con arreglo á la ley de su creación é instrucciones dadas para su ejecución.

Si abusivamente se han introducido trabas que aquellas no autoricen, ó vejámenes que no deban permitirse.

Y si por aquellas causas ú otras se ocasionan entorpecimientos al tráfico ó á la producción.

En cuanto al derecho de puertos, si la administración se desempeña en su forma y en sus medios materiales del modo que corresponde para precaver y reprimir la defraudación.

Y si los valores de este impuesto corresponden á la importancia de la población atendidas todas sus circunstancias.

Derecho de hipotecas.

4.º Si el derecho de hipotecas se administra y recauda en conformidad á la ley de su establecimiento, teniendo presente que, no solo es un ramo productivo al Tesoro público, sino que es á la vez también una garantía de la propiedad y un dato importante para la estadística, circunstancias que realzan el interés y la necesidad de que no se sustraiga del registro ninguno de los actos sujetos á él, y de que los libros que le contienen se lleven con la exactitud y expresión correspondientes, y que están prevenidas.

Aduanas.

5.º Si en las aduanas se hace el servicio como corresponde en las diferentes operaciones que les son propias.

Por qué causas se disminuyan los productos ordinarios en una aduana y se aumenten en otra.

Qué artículos pueden estar excesivamente recargados por el actual arancel hasta el punto de servir de estímulo á la defraudación, y cuáles no lo estén tanto como necesitaría la industria nacional para quedar suficientemente protegida.

Qué producciones agrícolas ó manufactureras progresan mas en cada punto, con qué elementos cuentan para su prosperidad, cuál podrá ser su porvenir, y en caso de presentarse en decadencia, las causas ó motivos que la produzcan.

Cuales sean las fábricas que por su entidad, productos y demas circunstancias merezcan especial protección.

Y últimamente, qué puntos de la costa ó de la frontera deban ser vigilados con mayor preferencia y reforzados para hacer mas eficaz la represión del contrabando.

Rentas estancadas.

6.º Si en la administración de las rentas de tabaco, sal y papel sellado se procede con acierto, prevision, celo y pureza.

Si los surtidos son proporcionados á los consumos, y si estos lo son á la población, á los hábitos de la provincia respectiva y á las demas circunstancias que deban tenerse en consideración. Si no lo fueren, investigarán la causa, á fin de conocer si procede de la administración, de la mala calidad de los efectos ó de la circulación del contrabando.

Fincas del Estado.

7.º Si las fincas y pertenencias del Estado se administran con sujeción á las reglas ó instrucciones dadas al efecto.

Si oportunamente se pone en pública licitación el arriendo de las fincas que pueden ofrecer ventajas sobre sus actuales rendimientos.

Si en la conservación ó desahucio de los arrendamientos se procura, antes que ninguna otra consideración, que las fincas produzcan los justos valores que deban rendir.

Si en la recaudación de toda clase de productos se

procede por las oficinas de fincas del Estado con la actividad y eficacia correspondiente.

Si en la conservación de los frutos y en proponer su venta con oportunidad se conducen con el debido celo.

Si los caudales y las obligaciones á metálico de compradores de bienes del clero secular se custodian en la forma prevenida.

Si la venta de fincas se impulsa como corresponde, instruyéndose los expedientes con todos los requisitos prevenidos, y ejecutándose las capitalizaciones y tasaciones conforme á las reglas prescritas.

Loterías, Cruzada y Minas.

8.º Investigarán también los visitadores si la renta de loterías, la gracia de Cruzada y el ramo de minas se manejan y administran con entera sujeción á las instrucciones respectivas; si se cuida de que sus valores tengan los aumentos de que sean susceptibles; si hay defectos ó faltas que lo impidan ó entorpezcan; si la recaudación se verifica con exactitud y puntualidad, y si la cuenta y razón se lleva al corriente y en la debida forma.

Impuestos de menor importancia y contribuciones estinguidas.

9.º Respecto de todos estos ramos se enterarán también de la forma en que se hallan establecidos; si sus rendimientos corresponden á la mayor ó menor importancia de aquellos; si los reglamentos ó instrucciones porque se gobiernan están en observancia; y qué medidas convenga adoptar para mejorarlos, y para que los débitos de las contribuciones estinguidas desaparezcan definitivamente.

Oficinas de administración, recaudación y distribución.

10. Si las oficinas de provincia encargadas de la administración y recaudación de las contribuciones, rentas é impuestos así como las que lo están de la intervención y distribución de sus productos, llenan cumplidamente los deberes que les están impuestos, y á fin de conocerlo examinarán los visitadores:

Si en dichas oficinas se practican las diferentes operaciones que á cada una corresponden.

Si tienen abiertos todos los libros que, con arreglo á las instrucciones, deben llevar.

Si en ellos se hacen los asientos con la debida puntualidad, exactitud y limpieza.

Si tienen igualmente abiertas y llevadas al corriente las cuentas de todas clases que á cada oficina correspondan.

Si los libros, documentos, órdenes y demas papeles se conservan cuidadosamente con la correspondiente clasificación y debidamente ordenados.

Si la aplicación de las leyes é instrucciones de hacienda se hace de la manera conveniente y que concilie el buen servicio de la administración con su facilidad y con el menor gravamen posible, de los contribuyentes.

Y por último, si en todos y en cada uno de los ramos y conceptos respectivos á cada oficina se observan y ejecutan las formalidades, reglas y prevenciones que las instrucciones prescriben.

Fábricas de tabaco.

11. Los visitadores tomarán el debido conocimiento de si los tabacos que se reciben en ellas tienen las cualidades exigidas en los contratos, y se conservan con el cuidado y precauciones requeridas para evitar que se inutilicen.

Si en la elaboración se procede con el esmero y limpieza convenientes.

Si en todas las operaciones se observan las reglas y formalidades que las instrucciones previenen.

Si los productos ó valores de estos establecimientos son los que deben rendir, y si en sus gastos hay alguno excesivo ó innecesario.

Fábricas de sal.

12. Del mismo modo se enterarán los visitadores de si en ellas se hacen los cargos que deban hacerse en la forma que su instrucción respectiva determina.

Si los asientos de salida, ya sea por venta ó por remesa á los almacenes ó alfolíes de las provincias, se hacen con puntualidad y exactitud, y si en el manejo y administración de estas fábricas existen abusos ó defectos que perjudiquen ó menguen los rendimientos de las fábricas mismas ó de la renta en general.

Art. 2.º Dependiendo del ministerio de Hacienda, según lo dispuesto en el art. 2.º del real decreto de 24 de octubre de 1849 y reales instrucciones de 23 del corriente, los empleados en la administración y recaudación de rentas, impuestos y derechos dirigidos por otros ministerios, en todo lo relativo á la entrega y aplicación de sus productos y á la rendición de cuentas, se informarán también los visitadores de si dichos empleados cumplen ó no debidamente las reglas y prevenciones relativas á este punto que se hayan dictado por el ministerio de Hacienda ó por las oficinas generales dependientes del mismo.

Art. 3.º Para desempeñar el servicio de que los visitadores generales se hallan encargados se dividirán las provincias en cuatro distritos, asignándose uno de ellos á cada visitador, sin perjuicio de que cuando la conveniencia del servicio lo exija, y el ministro de Hacienda lo disponga, se destine un visitador á una provincia ó punto que pertenezca á diferente distrito del que le estuviere señalado.

Art. 4.º Los visitadores generales ejercerán en la provincia en que desempeñen su encargo la autoridad necesaria para llenarlo cumplidamente, sin perjuicio de la que corresponde á los gobernadores, á los cuales darán conocimiento de las disposiciones que adopten en los casos que lo requieran, reclamando su auxilio siempre que lo necesiten, y guardando con los mismos la armonía y buena inteligencia que reclama el servicio.

Art. 5.º Por consecuencia de lo dispuesto en el ar-

tículo anterior, los inspectores de aduanas y resguardos, los administradores de los diferentes ramos, los gefes de provincia, los de fábricas, y en general todos los empleados de Hacienda, obedecerán y cumplirán las órdenes del visitador general, y le prestarán la cooperación que para el desempeño de su encargo les exija.

Art. 6.º Cuando los visitadores generales necesiten ó estimen conveniente examinar los acuerdos y disposiciones de algun ayuntamiento en la parte relativa al repartimiento y cobranza de los impuestos, los gobernadores les facilitarán el auxilio que necesiten al efecto.

Art. 7.º Ninguna autoridad pondrá impedimento á los visitadores en el ejercicio de sus funciones, debiendo por el contrario prestarles, en cuanto se halle en el círculo de sus atribuciones, los auxilios y cooperación que reclamaren.

Art. 8.º En el caso de que los visitadores adopten alguna disposición cuyo cumplimiento ofrezca graves inconvenientes, á juicio del gobernador de la provincia, podrá este acordar que se suspenda la ejecución, dirigiendo inmediatamente cada uno de los dos gefes al ministerio de Hacienda la oportuna exposición de los fundamentos en que apoyan su respectivo proceder, para que en vista de todo resuelva S. M. lo que corresponda.

Art. 9.º Cuando un visitador que se halle desempeñando su encargo en una provincia necesite datos, noticias, documentos ó cooperación de cualquiera especie que deban facilitársele de otra provincia, aunque sea de diverso distrito, los reclamará de la autoridad ó gefe que corresponda, por quien se satisfará el pedido con la debida puntualidad.

Art. 10. Siempre que un visitador hallase fundado motivo para la suspensión y reemplazo provisional de alguno de los gefes ó empleados de Hacienda, lo acordará así, dando conocimiento al gobernador respectivo para que en uso de sus atribuciones disponga su ejecución.

Art. 11. Tanto en el caso de que trata el artículo anterior como en cualquiera otro en que los visitadores notaren defectos ó abusos en alguna dependencia de Hacienda, además de adoptar desde luego las disposiciones que para su inmediato remedio estimen convenientes, darán conocimiento á la dependencia respectiva de la administración central para que por ella se disponga lo conducente al remedio del mal ó mejora del servicio.

Art. 12. Las disposiciones que adopten los visitadores, y que desde luego tengan ejecución, son y se considerarán provisionales hasta que S. M., en vista de lo que aquellos informen y de los demas datos necesarios, se digne resolver lo que corresponda.

Art. 13. Los datos, noticias y antecedentes que los visitadores puedan necesitar de las direcciones y demas dependencias de la administración central de Hacienda para desempeñar el servicio que se les cometa, los reclamarán de ellas, y les serán facilitados desde luego, dejando nota firmada por lo relativo á los que sean originales ó de importancia.

Art. 14. Los visitadores, al terminar sus trabajos en una provincia ó distrito, extenderán un informe ó memoria en que fundada y razonadamente se dé cuenta de las atenciones del servicio que hayan sido objeto de la visita, y de los vicios ó defectos que hayan notado, con expresión de su origen ó procedencia y medios de remediarlos; y harán todas las observaciones que exige el exacto y fiel cumplimiento de las obligaciones que se les imponen por esta instrucción; debiendo entregar dicho informe en el ministerio de Hacienda lo mas tarde á los quince días de haber regresado á la corte.

Art. 15. Conforme á lo dispuesto por el art. 5.º del Real decreto de 28 de diciembre de 1849, los visitadores generales dependen inmediata y exclusivamente de ministerio de Hacienda.

Art. 16. Los gastos que en las visitas se causen por los visitadores y sus secretarios se abonarán con cargo á la partida que para esta atención se halla comprendida en el presupuesto.

Art. 17. De los visitadores que residan en Madrid se presentará un diariamente al ministerio de Hacienda para recibir sus órdenes.

De la de S. M. lo comunico á Y. para su inteligencia y demas efectos correspondientes. Madrid 31 de enero de 1850.—Juan Bravo Murillo.

La *Gaceta* publica como de costumbre el estado semanal de la seccion de emisión del Banco español de San Fernando, según el cual hay existencias en ella por valor de 400.000,000 en metálico, barras de plata, anticipado para compra de las mismas, y valores líquidos en garantía.

La caja ha cambiado en la semana última una cantidad de billetes importante 972,700 rs. vn., sin que se haya alterado la de 400.000,000 á que ascienden los que debe haber en circulación.

CORTES.

SENADO.

Sesion del día 18 de febrero de 1850.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE MIRAFLORES.

Se abre á las dos y cuarto.

Leida el acta de la sesión anterior, es aprobada.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO de MINISTROS: Señores, S. M. la Reina se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En uso de las facultades que me concede el artículo 26 de la Constitución, y conformándome con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en determinar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de las Cortes de la presente legislatura. — Está refrendado de la real mano. El duque de Valencia.»

El señor PRESIDENTE: En cumplimiento del decreto que se ha leído, quedan suspendas las sesiones.

Se levanta la sesión.

Eran las tres menos cuarto.

CONGRESO.

Sesión del día 18 de febrero.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MA YANS.

Llería á las tres menos cuarto, se lee y queda aprobada el acta de la anterior.

El señor duque de VALENCIA: Señores, S. M. se ha servido expedir el real decreto siguiente:

«En uso de la prerrogativa que me concede el artículo 26 de la Constitución, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de la presente legislatura. — Está rubricado de la real mano. — El duque de Valencia.»

El señor PRESIDENTE: Quedan suspendidas las sesiones.

Se levanta la de este día.

Eran las tres.

PARTE NO OFICIAL.

Hé aquí cómo habla de las faltas de los progresistas, y de la popularidad de los demócratas la *Reforma* de anteayer:

«Invirtieron (los progresistas) tres años preciosos, que debieron haber dedicado á curar las heridas de la patria en combatiéndose á sí mismos, y en combatir al único hombre que representaba la revolución y la libertad en España, hasta que en el año 43 se dió el lastimoso y repugnante espectáculo de que los progresistas llamasen á sus contrarios contra ellos mismos, y se suicidasen todos, y se permitiesen el mando de los moderados, antes que consentir el de ninguno de sus compañeros. Este escudo de inmoralidad, de ambición y de locura, fué la muerte del partido progresista. El país vió que no había sino egoísmo y ambición, donde había soñado encontrar patriotismo; el país se entregó á sus nuevos y afortunados dominadores, y no ha vuelto, ni volverá jamás á pensar en los antiguos, que lejos de salvarlo, cuando pudieron, lo entregaron atado de pies y manos á una fracción retrógrada y liberticida.

«El partido progresista murió, pues, desde entonces, y no hay que pensar en resucitarlo. En vano ha hecho después débiles esfuerzos para reanimarse; en vano han procurado galvanizarlo los mismos moderados para darse el placer de luchar con un enemigo impotente; en vano lo han atraído al Congreso para entretenerse en cómicos simulacros: el antiguo partido progresista no tiene raíces en el país; las palabras de sus hombres no encuentran eco: el país no vé sino moderados que lo explotan y sacrifican; absolutistas que lo amenazan; y no vuelve sus ojos y sus manos en ademan de esperanza sino hacia los demócratas, vírgenes todavía de impurezas, como á los únicos capaces de salvarlo.

Y el Pueblo de anoche, haciéndose cargo de los rumores de una fusión entre algunas fracciones de la minoría progresista y la mayoría moderada, dice entre otras cosas lo que sigue:

«¿Qué sucederá, pues, en España con la fusión que se proyecta? Habrá unos cuantos hombres que, procla-

madores hoy de una doctrina, se pasarán al campo donde se defiende otra. Pero estos hombres al despojarse de su anterior investidura política que habían recibido de la idea que representaban, ó vendrán á ser ceros en la aritmética de los partidos políticos, ó bien tendrán que entrar á apropiarse y á asimilarse la idea del partido cuyas filas vienen á engrasar. No será, pues, esto nunca una fusión de principios, sino un aumento de personas. Cuando los moderados estrechen entre sus brazos á los nuevos neófitos, no podrán hacer mas que esclamar, parodiando una frase célebre de uno de sus hombres: ¡Uno, diez, veinte moderados mas! pero nunca dirán: Uno, diez, veinte progresistas que nos vienen á traer el apoyo y la fuerza de su doctrina y de su prestigio.

La doctrina, y la fuerza, y el prestigio de esos hombres se quedan en el campo que han abandonado; todo lo que era cuando figuraron en él, dejan de serlo desde el momento en que de él se separan. Si tenían el amor y las simpatías de los pueblos, que se preparan, salidos de su campo, á ir acompañados en el contrario de su desprecio y de su enojo. Serán y significarán todo lo contrario de lo que hasta entonces hayan significado. Los que antes los querían, los aborrecerán, y tendrán el amor de los que antes los despreciaban. Los moderados, por lo tanto, se engañan si creen que se atraen á sí mismos políticos y de gran representación pública. Al verificarse esa fusión, ó los convierten á la nada, ó se los asimilan hasta el punto de confundirse con su propio ser y existencia. O ser nada ó ser moderados: ese es el único papel que restará á los funcionarios progresistas.

«Que lo entiendan, pues, bien los moderados. Con ganar un centenar de hombres no adquieren mas que una corta fuerza numérica; pero ninguna fuerza moral en el país. Al conseguir esa fusión no han conseguido derrotar una sola idea ni hacer abdicar un solo principio. Un escándalo mas: eso es lo único que podrán echar a la faz de la nación.

«Pero los hombres que se pueden pasar á los moderados, ¿tienen gran importancia como simple fuerza numérica? ¿Aumentan en gran número los recursos del fondo común de la inteligencia y la fuerza de los moderados? Eso es lo único que tienen que pensar estos antes de decidirse á llevar á cabo la fusión.»

En el Clamor leemos hoy lo que sigue:

«La empresa del *Clamor Público* ha adquirido la propiedad del periódico titulado la *Reforma*.

«Desde hoy queda la *Reforma* refundida en el *Clamor Público*.

«El *Clamor* se encarga de cubrir las suscripciones que deja pendientes la *Reforma*.»

Según dice el País, parece que el señor Manescáu será el que reemplace al señor Garellá en el puesto de presidente del tribunal supremo de Gracia y Justicia.

También se dice que el señor Mayans, presidente del Congreso, ocupará la vice-presidencia del Consejo Real, vacante también por fallecimiento del señor Pérez de Castro.

De la Nación copiamos los párrafos siguientes:

«Ayer se leyó en el Congreso una comunicación de uno de los jueces de primera instancia de esta corte, pidiendo la autorización necesaria para proceder contra los señores Ríos Rosas y González Bravo. La petición pasó á las secciones.

«El señor don Manuel Concha ha presentado la dimisión de la capitania general de Cataluña.»

Anteayer llegó á esta corte el señor general Schelly, capitán general de Andalucía.

Según dice el *Heraldo* con motivo de haberse suspendido las sesiones de Cortes, los diputados pierden la franquicia que disfrutaban en su correspondencia durante las tareas legislativas.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Alvaro de Córdoba, San Sabino presbítero, y San Contrado confesor.

SANTO DE MAÑANA.

Santos Leon y Eleuterio obis.

Cultos religiosos para el día 20 de febrero.

Cuarenta Horas en el segundo monasterio de Salesas, donde se dirá la misa conventual á las nueve, y por la tarde se reservará al Señor á la hora de costumbre.—Se tendrán solemnes misereres después de las cuatro, y predicará: en el Buen Suceso don Agustín Pedrosa, y en las Trinitarias don Gabriel Olmedilla.—Siguen las misiones anunciadas en la iglesia de San Isidro, predicando los señores Montes y Ocalagavia.—También continúa la novena de Nuestra Señora de la Merced en la iglesia de San Cayetano, siendo orador don Evaristo Rodríguez.—Por la noche habrá ejercicios espirituales, y predicará: en el Oratorio del Caballero de Gracia dicho señor Pedrosa, en el de Cañizares don Gregorio Montes, en el del Espíritu-Santo don Hilario Guerrero, en San Millán don Castor Compañía, en los Italianos dicho señor Montes, y en la Bóveda de San Ginés don Eugenio Aguado.

Es día de témpora.

GACETILLA.

El regimiento de América hizo ayer tarde ejercicio de fuego en la pradera de Guardias y parece debe repetirlo algunos días.

En el sitio donde debe principiarse el camino de hierro, fuera de la puerta de Atocha, se ven ya ruedas, planchas y otros útiles que se han traído últimamente de Londres para la conclusión del ferro-carril.

Se están haciendo los preparativos para poner arbolado en la dilatada ronda que desde la puerta de Atocha conduce á la de Alcalá por detrás del Retiro. Aplaudimos esta mejora pues era aquel paseo el mas árido y triste de Madrid.

En la tesorería de la Real Casa se han satisfecho últimamente á diferentes artistas todas las cuentas que por trabajos anteriores habían presentado y fueron aprobadas hasta el mes de octubre último. También

parece se han hecho otros pagos de consideración, lo cual indica mucha abundancia de fondos.

Dice un periódico.—Días pasados se hospedó en una posada de la calle de Toledo, número 108, un buen hombre, acompañado de cierto huésped nada simpático para los de la casa. Hace dos ó tres días ha desaparecido, quedándose á deber quinientos reales, y dejándoles por vía de recuerdo á su compañero, que es una hermosa pantera africana tan humilde, que nadie se atreve á abrir la puerta ni acercarse á la pieza donde está encerrada.

En el País leemos lo que sigue: Con motivo de un párrafo inserto el sábado último en un periódico, ayer corrieron por Madrid los mas absurdos y ridículos rumores, relativos á un supuesto lance entre un digno diplomático secretario de una legación extranjera, y un joven escritor muy conocido. Sabemos que no hay ni el menor fundamento para semejante suposición, y que todo es una de tantas bolas como se arrojan á la credulidad del vulgo, y que éste acoje con su candidez ordinaria. Afortunadamente ni entre las dos personas á quienes aludimos, ni entre otras, ha mediado el desagradable suceso que se pretendía, no habiendo turbado ni siquiera la tranquilidad y alegría del último carnaval.

La comisión superior de Instrucción primaria de esta corte anuncia que en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 11 del reglamento de exámenes, ha acordado dar principio á los de maestros de instrucción primaria elemental y superior, el 10 de marzo próximo y hora de las nueve y media de la mañana, y á los de maestras el 25 del mismo, verificándose unos y otros en el salón de sesiones de la excelentísima diputación provincial.

Los que aspiren á ser examinados presentarán previamente en la secretaría de esta corporación, establecida en el piso bajo del gobierno político de la provincia, los documentos que previenen los artículos 15 y 18 del citado reglamento y real orden de 21 de noviembre de 1843, haciendo asimismo el depósito correspondiente de los derechos de examen en poder del señor vocal depositario, don Sebastian Eugenio Vela, que vive calle del Turco, número 9, cuarto segundo.

La España dice lo siguiente:—Han llegado á esta corte algunos de los individuos que han de formar la cuadrilla de lidiadores de la próxima temporada, bajo la dirección de Montes. Este no estoqueará sino algunos toros de su eleccion, pues la falta de vista le impide matar todos los que le pudieran tocar por su suerte, y cuyas cualidades pudieran ser fatales para un espada que careciese de buen ojo.

Cúchares pasa á Sevilla para la próxima temporada.

BOLSA DE MADRID.

18 DE FEBRERO DE 1850.

Sin Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 29 3/8 p. 0/0 pap.

Id. del 4 á 12 5/8 pap.

Id. del 5 á 12 15/16 pap.

espuestos á ser conocidos. Se reconocieron los caballos y se escogieron los cuatro mejores con un escrupuloso cuidado. M. de Varni y Elzear tomaron para sí dos yeguas árabes que se habían hecho llevar por mucho dinero y que eran incomparables por lo seguras y veloces: la una se llamaba *Fátima* y la otra *Zulma*: las sillars, las bridas, los estribos y las pistolas de arzon fueron tambien objeto del mas minucioso examen. Se hubiera dicho que en cada una de las partes de su equipage colocaban una cédula de salvación para aquellos á quienes iban á salvar: únicamente Elzear se escapaba de cuando en cuando á besar á su Ramoncito y á estrechar á Adriana junto su corazón: ni él, ni ella, sin embargo, derramaban una sola lágrima.

Llegó la noche: á las nueve fueron conducidos los cuatro caballos á la puerta de la casa. La noche estaba templada y apacible, pero oscura, y los criados de la casa, la mayor parte de ellos antiguos, habían encendido hachas de viento para iluminar aquella escena de despedida. Sin saber de lo que se trataba, sospechaban que sus amos iban á correr algun grave riesgo. Todos tenían la cabeza descubierto, y al resplandor de las luces tomaban sus calvas frentes un cierto color como de cera ó de pergamino. Adriana estaba en pie en el primero de los escalones de la puerta, teniendo en sus brazos á Ramon y

levantándole á la altura de su cabeza. En aquel momento dió el reloj las nueve. Elzear estampó rápidamente un beso en aquellos dos amados rostros, y montó el primero á caballo. El Vizconde besó la mano á Adriana y la dijo con un aire de afectuosa dignidad: «Hija mía, pide á Dios por nosotros.» Después montando la *Zulma* con la misma agilidad que si fuera un joven, se colocó al lado de su hijo. Claudio y Domingo que montaban dos hermosos normandos formaban la segunda fila de esta pequeña cabalgata.

Cuando ya estaban los cuatro en sus respectivos caballos, dirigió Elzear una postrera mirada á su mujer y á su hijo, diciendo:

—Mi amada Adriana, ¿no tienes nada que decirme?

—¡Viva el Rey! contestó la joven.

—¡Viva el Rey! repitieron los cuatro que estaban á caballo y los criados.

—¡Viva el Rey! repitió Ramon con su dulce voz de ángel agitando al mismo tiempo sus manecitas.

Algunos minutos después ya los cuatro hombres habían salido, la puerta de Tavelay se había cerrado y Adriana estaba de rodillas en su cuarto rogando al Señor por ellos.

aquel muro ceniciento que se divisa desde mi ventana?

Y al mismo tiempo Claudio señalaba al notario el antiguo castillo de Bord, que elevándose sobre una colina, á la que da el aspecto de una muger recostada, domina todo el resto del paisaje. Después añadió:

—Pues no tendria yo que hacer mas que irme á pasear esta noche hasta ese castillo, so pretexto de vigilar á nuestros viñeros, y clavar entre las piedras que hay esparramadas una estaca con un pañuelo encarnado... y mañana estarían en Tavelay los hombres de que os hablo.

—Y... ¿á qué esperáis? preguntó tímidamente Domingo después de un momento de silencio.

—Espero... dudo, porque me parece que esa sería una venganza muy mediana aun y muy vulgar... Se me figura que la revolucion en sus diversos, extraños é imprevistos episodios debe suministrarme alguna cosa mas completa, que hiera con mas acierto, que sacrifique mas profundamente estas tres almas... También digo yo á veces: matar al vizconde, matar á su hijo y á su nuera; pero no es bastante. M. de Varni ha sufrido demasiado para tener apego á la vida; Elzear y Adriana tienen un corazón demasiado noble para temer la muerte. Y además de este modo no sufrirían mas que la suerte común, la que ha hecho ya sufrir la revolucion á muchos, y la que aun ha de hacer sufrir á muchos mas... No, decididamente; yo no me contento con esto; yo busco y deseo algo mas... oíedme.

En este momento se abre la puerta y entra M. de Varni.

No parecia el mismo hombre: su cuerpo doblado antes por la edad y las pesadumbres, se había enderezado, y era tal la viveza de sus ojos y la energía de su actitud que nadie le hubiera echado mas de cincuenta años. Llevaba en la mano una carta que enseñó á Domingo y á Claudio, diciéndoles con una exaltación extraordinaria:

—Amigos míos, acabo de recibir el mayor honor que ha obtenido nunca mi casa.

El administrador y el notario se pusieron en pie esperando respetuosamente que M. de Varni continuase.

—Sí, añadió tratando de reponerse de su emoción: ved aquí la carta que he recibido, y de la que es

preciso que os enteréis, porque os destino un puesto á mi lado.

En seguida les leyó la carta siguiente que le había sido dirigida por el marqués de Bouillé (1):

«MERZ 2 de junio de 1791.

«No os olvido, señor vizconde, y voy á daros una prueba de ello revelándoos un secreto, y asociándoos á un proyecto del que dependen la salvación de la familia real, y probablemente el porvenir de la Francia. Ya habréis comprendido sin duda por las noticias recibidas de París que el rey, rodeado de enemigos, detenido por la fuerza en las Tullerías, adonde le ha conducido un populacho amotinado, privado poco á poco de todos los medios de hacer el bien é impedir el mal, se considera como cautivo y anhela por interés de dignidad, y acaso de su vida, salir de tan odiosa situación. Hace muchos meses que se trata activa y secretamente de las medidas necesarias para libertarle á él y á los suyos de esta especie de cautiverio, y proteger su marcha y huida. M. de F... coronel del *Real Suceso*, es el encargado de arreglar la salida de París, y yo quien debo cuidar del peligroso tránsito de Chalons á Montmédy. No os doy aquí mas pormenores que los absolutamente indispensables. El rey saldrá de París en la noche del 20 al 21 de junio con un pasaporte que se ha conseguido por conducto de la baronesa de Korfky, en un coche construido al intento. Espero que Dios protegerá esta salida nocturna de las Tullerías, que me tiene sumamente inquieto: en estando en el camino real me parece que ya serán menores los peligros. Conviene que os halleis enterado de mis principales combinaciones. Irán delante en un coche el rey, la reina, Mme. Isabel, el delfín, la delfina y Mme. de Tourzel, y les seguirán en otro mas ligero dos damas de la servidumbre. Según mis cálculos, estos dos coches deben llegar el 21 á las once de la

(1) Escusamos advertir que esta carta es de pura invención. M. de Bouillé, que había llevado sus precauciones hasta el punto de anunciar un baile para el mismo día en que debía el rey pasar á Varennes, era un hombre demasiado hábil y discreto para enviar á doscientas leguas por el camino ordinario una carta que contenía todos estos detalles. Si el autor ha creído poderse permitir esta inverosimilitud, ha sido solo con el objeto de enlazar lo que antecede con el dramático episodio de Varennes, en cuya descripción ha tratado, si no de desafiarse en exactitud á los historiadores y memorias contemporáneas.

Cupones no capitalizados á 7 1/4 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 5 3/4 p. 0/0 pap.
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 1/2 p. 0/0 pap.
Láminas provisionales á 3 7/8 p.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 din.
Billetes.—
Londres á 90 días por 1 ps. f. 50 35.
París á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 31.

Mercados públicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 29 1/2 á 35
Cebada..... de 15 1/2 á 16
Algarrobas..... de á 16

ANUNCIOS.

FAQUER-LABOULLEE

perfumista y fabricante de guantes. París rue Richelieu número 83.—Inventor de la *Amandine* (almendrilla), pasta de toilette para preservar las manos de los deplorables efectos del frío, como grietas, sabañones etc. También ha inventado un *sabon dulcifié* (el jabón dulcificado) que se dignó aprobar *La Société d'encouragement* (Sociedad de Fomento) como asimismo el mas suave para la barba y la toilette, etc. Transmítanlos pedidos en Madrid, Millet, calle de Hortaleza, número 40.—Barcelona, Ramírez, calle de Serra, número 6.—Valencia, Novella, calle del Bans dels pavesos, número 8.—Sevilla, Troyano, calle de Escobas, número 27. (A.—15.)

PILDORAS DE VALLET.—CADA FRASCO 24 RS. Aprobadas por la Real academia de medicina de París. La aprobación dada por la academia á las pildoras ferruginosas de Vallet y las numerosas experiencias hechas con ellas hace diez años por los principales médicos de Francia, han merecido á estas pildoras para curar los colores pálidos, las pérdidas blancas y para fortalecer los temperamentos débiles, una boga que no puede compararse mas que á la del sulfato de quinina para curar las calenturas. Estas pildoras no se venden mas que en pequeños frascos con la firma del inventor Vallet sobre el rótulo. En Madrid, laboratorio del doctor don Vicente Calderon, calle del Príncipe, núm. 43; en Sevilla, botica de San Pablo, de don Miguel Espinosa, calle de Bailen; en Cádiz, despacho del Comercio, calle de la Zanja, núm. 12. (A.)

DOLORES DE MUELAS

DOLORES DE MUELAS.—EL AGUA DEL DOCTOR O'meara calma instantáneamente los dolores mas fuertes de muelas, habiendo tambien probado una larga experiencia que su accion esencialmente conservadora preserva de los crueles estragos de la carie.

Conservacion de los dientes. Los polvos del doctor O'meara, que tienen una base alcalina, dejan los dientes enteramente blancos, neutralizando ademas la accion perniciosa de los ácidos y de los miasmas deletéreos que causan primero su deterioro y despues su caída. Véndense en Madrid cada frasco de agua O'meara á 12 rs.; cada caja de polvos O'meara á 10 rs. Laboratorio del señor don Vicente Calderon, calle del Príncipe, núm. 13; y del

señor don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.—En Barcelona Redaccion del fomento calle de Serra núm. 6. En Sevilla Viuda Troyano calle de Escobas número 27. Tambie se halla en Bayona, farmacia de Monsieur L. Tefebun. (A.)

MUSICA.

Habiendo fallecido el célebre profesor de guitarra don Dionisio Aguado, bien conocido por sus notables composiciones, y acaecido ésta lamentable pérdida sin terminarse aun la impresion que estaba haciendo del *Apéndice* de su *Nuevo método* para guitarras, el propietario de las obras de tan distinguido artista, tiene el honor de anunciar á los conocedores y apasionados de este hermoso instrumento, que se ha llevado á cabo dicha interesante impresion; y con el objeto de que se propague tan excelente escuela, espenderá dicho *Apéndice*, juntamente con el *Método*, sin aumentar el precio de 90 rs. en que éste se ha vendido hasta ahora, y tomándolo suelto á 9 reales. Consta de un cuaderno en folio de 16 páginas, una estampa litografiada con las posturas mas ventajosas de ambas manos, y una lámina de música con varios ejemplos.

Se vende en esta corte, asi como las demas obras de tan eminente compositor, únicamente en la guitarra de Benito Campo, calle de Cádiz, (antes Angosta de Majaderitos) núm. 16.

Los señores almacenistas de música, tanto nacionales como extranjeros, y demas que quieran hacer pedidos, se dirigirán á dicho Campo, que siendo el único que puede espenderlas, perseguirá ante la ley al que sin su conocimiento y permiso los venda ó reimprima. (Núm. 29.)

ULTIMAS NOTICIAS.

De Atenas escriben el 26 de enero á la Gaceta de Augsburg lo que sigue:

«Los embajadores de Francia y de Rusia han protestado enérgicamente contra las violentas medidas que ha adoptado el gobierno británico con respecto á la Grecia, declarando que las rentas de esta nacion deben emplearse ante todo en el pago de los intereses y en la amortización del empréstito garantizado por las tres grandes potencias.

«Asimismo han declarado que no reconocen en la Gran Bretaña el derecho de atribuirse estas rentas exclusivamente y con fines del todo diferentes, y que el bloqueo de los puertos griegos daría un golpe mortal al comercio del país, sin cuyo recurso no podría llegar la Grecia jamás á hallarse en estado de cumplir sus compromisos. La nota ha sido enviada en nombre de los dos embajadores.

«En un consejo de guerra á que han asistido todos los gefes de los cuerpos, se ha decidido que en caso de que los ingleses ataquen á Atenas, se defenderá la ciudad hasta el último hombre. Se ha dividido el pueblo en cuatro cuarteles y se han nombrado los comandantes.»

La Gaceta de Venecia del 8 inserta el siguiente documento oficial sobre los asuntos de Grecia: «Dictamen de los juriscónsultos sobre cuatro reclamaciones del gobierno inglés. Al señor presidente del Consejo de ministros.—Invitados á dar nuestro dictamen sobre cuatro cuestiones que nos han sido sometidas por el Consejo de ministros, tenemos el honor de manifestaros lo siguiente:

«En lo relativo á la primera y segunda cuestion. Todo juez instructor debe, segun la legislacion griega, cuando se le denuncia un delito hacer todo cuanto sea necesario en averiguacion del hecho y de sus autores, y esto es precisamente lo que han hecho los jueces instructores en Pírgos y en Patrás, en cuanto han tenido noticia de que en el primero de estos puntos se habia co-

metido un robo por algunos jónicos, y de que se habia alterado el órden público en el segundo por las gentes del país.

«Si se considera una cosa probada que los acusados han sido maltratados durante el proceso por los funcionarios encargados de formarle, no cabe duda de que semejante proceder está espresamente prohibido y castigado por el código penal, por ser diametralmente opuesto á la mision de dichos funcionarios; pero los actos de un mandatario cuando se hallan espresamente fuera del mandato, no pueden en manera alguna hacer responsable al mandante de los daños que de ellos pudieran resultar.

«Esto no quiere decir que el acusado que haya sufrido vejaciones por parte de los agentes encargados del proceso, no tenga medio de obtener satisfaccion de estas ofensas: muy al contrario, la ley penal determina las penas que se han de imponer á los agentes judiciales que se hagan culpables de semejantes actos. El código criminal señala la accion que pueda intentar un particular, á quien asiste el derecho de reclamar una indemnización de daños.

«Por consecuencia los jónicos de que se trata, dado caso que se hubiesen probado las mencionadas vejaciones, tenían el derecho de pedir el castigo de los agentes judiciales; pero no existe ley alguna que les conceda el de pedir por ellas una indemnización al gobierno griego. El tribunal de apelaciones de Atenas ha pronunciado últimamente una sentencia en este sentido con motivo de una demanda de la misma naturaleza entablada por el general Zankakis contra el fisco. La sentencia tiene el número 3,511 y es de 22 de enero de 1849.

«Con respecto á la tercera cuestion, ó sea al acto de piratería cometido en las aguas de Achelov contra cierta barca jónica, resulta de los documentos que tenemos á la vista que los piratas obligaron al encargado de la aduana á llamar á la playa á los patrones de las barcas, á fin de que el delito pudiera ejecutarse con mas facilidad.

«Este acto daba á los querellantes el derecho de intentar una accion criminal contra los autores del delito, y otra accion de daños y perjuicios. Pero tampoco hay ley alguna que obligue al gobierno griego á indemnizar á los que hayan sufrido algun daño de resultados de delito cometido en su territorio.

«Esto no pertenece solamente á la organizacion de todo país civilizado, sino que está claramente determinado por el derecho de todas las naciones europeas, cuyo espíritu hace á los delinquentes responsables de los daños causados por su crimen. En algunos países, sin embargo, estan por regla escepcional las municipalidades obligadas á indemnizar por ciertos delitos especiales, cuando se cometen dentro de su distrito; pero semejante ley escepcional, si bien habia sido promulgada aqui, no lo fué mas que por cierto plazo, que habia espirado mucho antes de la consumacion del hecho de que se trata.

«Con respecto á la cuarta cuestion, relativa al negocio de M. Pacifico, resulta de los documentos que nos han sido comunicados por el Consejo de ministros que las autoridades encargadas de la instruccion del proceso han hecho todos los esfuerzos posibles, tanto para impedir la consumacion de este acto deplorable comenzado ya antes de su llegada, cuanto para entregar sus autores á la justicia. Desgraciadamente estos esfuerzos no han tenido un completo resultado por razones independientes de la voluntad de las mencionadas autoridades y del gobierno griego.

«Pero segun la legislacion de Grecia y de las demas naciones europeas, y segun los principios que dirigen sus relaciones internacionales y que el mismo gobierno de Inglaterra invocó en su favor en la diferencia ocurrida entre él y la Prusia en 1732, citada por extenso en el tomo 2.º de las causas célebres del derecho de gentes de Martens, página 1.ª á 88; segun estos princi-

pios, decimos, el señor Pacifico tenia derecho de intentar ante los tribunales civiles de la Grecia una accion de indemnizacion de daños contra los que considerase como autores del delito, en cuyo caso hubiera obtenido una sentencia favorable, tanto mas cuanto el mismo señor Pacifico asegura que entre los autores del delito cometido á la luz del día habia muchas personas á quienes conocia y ademas muchos testigos del hecho.

«Esta instancia pues, intentada en tiempo útil y apoyada con los documentos justificativos, hubiese sido coronada con el triunfo, y de este modo no hubiera tenido motivo de quejarse Mr. Pacifico. Aun cuando se suponga tambien, segun las aserciones de Mr. Pacifico, que entre los autores del delito en cuestion se encontraban algunos individuos que pertenecian á la fuerza armada, no podrá tampoco semejante hecho imponer al gobierno griego la menor obligacion de indemnizar al querellante, por las mismas razones ya alegadas con respecto á la primera y segunda cuestion.

«Somos con el mas profundo respeto, etc.—Atenas 5 de enero de 1850.—Firmado. E. A. Rhally, presidente del Areopago. A. Moraitini, presidente del tribunal de Apelaciones de Atenas. R. Privilegio, juriscónsul. P. Argypulo, abogado y catedrático de derecho administrativo de la universidad. S. Pilica, abogado y catedrático de derecho penal de la universidad. P. Paparygopulo, consejero del Areopago, y catedrático de derecho romano de la universidad.»

Todo esto está muy bien dicho y fundado; pero espónganselo los pobres helenos á los bábaros para que lo hagan valer, porque lo que son los *civilizados* no se curan tanto del derecho como del hecho.

De Viena escriben el 7 á la Gaceta de Breslau lo siguiente:

«Corre la voz de que el consejero de legacion Zaremha ha enviado á la corte de Berlin una protesta colectiva de la Rusia y del Austria contra el juramento prestado á la Constitucion. Si llega á confirmarse este rumor, resultará que los pueblos no podrán conservar ya la menor ilusion sobre las verdaderas tendencias del Austria, y sobre los futuros designios de las dos grandes potencias aliadas.»

Se equivoca el corresponsal de Viena si por pueblos toma á muchos de los que mandan. Han de ver estos mas claras esas tendencias, y aun se han de resistir, si no á creerlo, á lo menos á confesarlo.

En la Gaceta de Breslau del 10 leemos lo que sigue:

«Croacia. El Ban Jellachich ha enviado la órden á los confines militares para que continúen con actividad los ejercicios á fin de que esté todo pronto para la reorganizacion de los batallones de reserva. Esta órden es un síntoma poco satisfactorio para el mantenimiento de la paz entre el Austria y la Turquía, cuyos preparativos en Bosnia son, por otra parte, muy formidables.»

No importa: por fuerza está ya todo completamente arreglado.

RECTIFICACION.

En la primera carta inserta ayer en nuestra seccion de provincias, se puso por equivocacion *Gerona* debiendo decir *Figueras*, que es el punto de donde nos hacen aquella comunicacion.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

mañana á Pont-de-Somme-Vesle. Hasta allí la delantera que tomarán los augustos fugitivos, que caminarán de noche y con poco riesgo de ser conocidos, es suficiente para ser inútil, y aun peligroso por consiguiente el que se desplieguen fuerzas. Pero he dispuesto que desde la parada de Pont-de-Somme-Vesle hasta Varennes, haya tropas escalonadas con toda la oportunidad que me ha sido posible, para que protejan constantemente el real convoy.

«Vamos ahora, señor vizconde, á lo que os concierne á vos. Ademas de estas tropas, que con muy ligeras escepciones ignoran el objeto de la órden que han recibido de ejecutar estos movimientos, y que en el concepto de los habitantes estarán destinadas á proteger un convoy de dinero que se dirige á la frontera, necesito de algunos hombres seguros, decididos, y de una intrepidez á toda prueba, que se repartan por los puntos principales por donde ha de pasar el rey, y se vayan relevando de parada en parada hasta su destino. Se ha convenido que los señores de M... y de V... que acompañan los coches, se detengan en Chalons. Estos señores pueden haber estado vigilados, es posible que se hayan enviado las señas de ellos á París, sus caballos que habrán de haber corrido desde las doce de la noche, estarán cansados y no podrán continuar la marcha. Y sobre todo, han estado de guarnicion en Chalons, y podría suceder que fuesen conocidos. Por consecuencia no pasarán adelante, y será preciso que en la parada de Pont-de-Somme-Vesle haya otros dos que los releven y se incorporen al coche, siguiéndole hasta Sainte Menchould.

«Allí necesito otros dos hombres seguros; porque los peligros, si los hay, se aumentarán necesariamente á medida que se acerque el término del viaje. De estos dos hombres, el uno subirá á la trasera del coche del rey, y el otro á la del de las señoras Brunier y de Neuville, damas de la servidumbre. Estarán prontos á defender, aunque sea á costa de su vida á las personas reales, y si repentinamente se presentase algun obstáculo ya en Sainte Menchould, ya en Varennes, tomarán dos caballos de la escolta y vendrán á escape á buscarme á Ste-nay, donde permaneceré yo con el regimiento Real

neas, de permanecer fiel á lo menos al sentido histórico de los sucesos.

Aleman que estará pronto á marchar á la primera señal.

«A vos pues me dirijo, señor vizconde, para que me proporcioneis estos cuatro hombres que necesito y que deben obrar como si fueran uno solo. Si se tratase de una fiesta en Versalles encontraría fácilmente lo que necesito; pero corazones que sepan unir la decision á la destreza, la sangre fria á la bravura, hay muy pocos, y por esto me he acordado de vos, porque no puedo olvidar el valor y frío desprecio del peligro que os vi acreditar en la toma de San Cristóbal y en la de Monserrat, en que me salvasteis la vida.

«Ademas, aun cuando yo hubiese tenido duda, me hubiera decidido á hacer esta eleccion una voluntad mucho mas augusta y mas preciosa que la mia. La Reina ha deseado que si en las presentes circunstancias tenia yo algun cargo peligroso y honorífico para el servicio del Rey de que disponer, este cargo fuese confiado á vos y á vuestro amable hijo. Semejante preferencia es una órden, y tendríais sobrado motivo para no perdonarme jamás si os ocultase esta inapreciable distincion.

«Falta pues solo, señor Vizeconde, que vos por vuestra parte, entre las personas de que podeis disponer como de vos mismo, escojais dos compañeros de honor y de peligro á quien confiar el secreto para que os acompañen en esta expedicion.

«Os pondréis, pues, en marcha los cuatro, vos, vuestro hijo y los dos desconocidos, cuya eleccion os pertenece, así que recibais esta carta y hagais vuestros preparativos. Saldréis á caballo, y escuso recomendaros que tomeis los mejores que tengais. Marcharéis juntos hasta Troyes, donde encontraréis en la calle de Plasuhe-Porte una prendería con un rótulo que no pondrá mas que *Augusto*. Entraréis y diréis estas dos palabras: *Esperanza, Montmedy*, y os entregarán los trages que habréis de llevar. En seguida os separaréis, dirigiéndoos dos de vosotros á Pont-de-Somme-Vesle, y los otros dos á Sainte-Menchould, en cuyos puntos debeis hallaros el 20 por la noche para que descansen vuestros caballos, y no podais en ningun caso ser cogidos de improviso.

«Los dos primeros, y ha de ser precisamente tal como os lo esplico, seguirán los coches á caballo desde Pont-de-Somme-Vesle hasta Sainte-Menchould, desde donde seguiréis los cuatro hasta Varennes,

dos á caballo, y dos en las traseras de los coches.

«Este es pues, señor Vizconde, el inmenso servicio que espero de vos. No añado recomendacion alguna; la relacion que os hago dice mas que cuantas yo pudiera haceros: añadir una sola palabra sería dudar de vos, y si dudara no os escribiría. Si salimos bien de nuestra empresa, Dios y el Rey nos lo recompensarán: si perecemos.... la muerte en tiempo de revolucion solo es temible para los que no saben sufrirla cumpliendo con su deber.

«Adios pues y muy pronto os espero. Valor.... *Esperanza y Montmedy.*

«EL MARQUES DE BOUILLÉ.»

M. de Varni permaneció callado un momento despues de haber leído esta carta y luego se la llevó á los labios con un especie de éstasis. Al mismo tiempo le dijo Claudio:

—Señor vizconde, si habeis pensado en mí, os doy las gracias y estoy pronto á seguirlos.

—Bien, Darnioli, no esperaba yo otra cosa de vos... ¿Y vos, Domingo?

Domingo estaba pálido, no porque temiese el peligro por lo que tocaba á su persona, sino porque estaba estremecido de espanto de ver á Claudio dueño del secreto y comprometido en la empresa. Claudio le miraba con un aire de triunfo que tenia para él una significacion terrible.

—¿Cómo, dijo con mas energia el vizconde, dudaréis? ¿tendréis miedo? ¿vos á quien siempre he conocido tanta rectitud y un corazon tan grande, rehusaréis asociaros al mas bello momento de mi vida?

Domingo bajo la cabeza diciéndo: —Estoy á vuestras órdenes, señor vizconde. Dado me dos minutos para escribir á mi muger y á mi hijo que voy á estar ausente algunos dias... y yo tambien estoy pronto á seguirlos.

—Enhorabuena, dijo el vizconde, leeros esta carta era escogeros á los dos.... ¡Oh! ¡esta carta! añadió con un entusiasmo extraordinario. ¡Si supierais lo que es para mí esta carta! ¡si supierais lo que es para un viejo á quien persiguen crueles pensamientos, y que, deseando en secreto la muerte, no teme mas que morir sin ser útil, si supierais lo que es verse de pronto destinado á un objeto, á una mision la mas noble, la mas preciosa de todas... Pero para mí hay en esto otra cosa mejor... Sí, continuó el vizconde poseido de una emocion irresistible....

51
Sí, hay en mi vida secretos espantosos, páginas terribles; y por mas que yo hacia se me figuraba siempre que mi pasado se interponia entre Dios y yo como mi acusador, mi juez y mi verdugo.... Esos golpes que me han herido, aquella horrible muerte de Eduvigis, de Clementina y de la infortunada Estefanía, me parecian otras tantas pruebas de que Dios no me perdonaba ya. Pero ahora, ahora que el mas valiente de los hombres me asocia á una empresa semejante, ahora que voy á cooperar á la salvacion de mi Rey y de mi soberana y á experimentar acaso la inefable dicha de dar mi vida por salvarlos.... ¡Oh! lo conozco, mi alma está libre del peso que la oprimia. Reconozco con placer que las oraciones de Eduvigis y de Clementina que velan por mí en los cielos han sido mas poderosas que mis iniquidades.... y os doy gracias, Dios mio, porque por la primera vez al cabo de tanto tiempo me siento tranquilo, feliz y perdonado.

Cada una de estas palabras entusiastas se introducía como la hoja de una espada en el corazon de Domingo. Miró involuntariamente á Claudio, pero éste habia cubierto su rostro de un disimulo increíble, de tal suerte que lo único que en él se descubria era una admiracion simpática por lo que acababa de oír. Domingo, sin embargo, á cuya vista era inútil aquella careta, creyó percibir en sus ojos y en sus labios la espresion de un gozo infernal.

—¿Y M. Elzear, dijo el notario para disimular su turbacion, no experimenta algun sentimiento de separarse, acaso para no volverlos á ver, de su esposa y de su niño?

—¡Elzear! exclamó M. de Varni con un inesplicable movimiento de gozo y de orgullo; ¡Elzear! venid á verle, él os responderá.

Bajaron pues al jardin, donde encontraron á Elzear y á Adriana. Escusamos describir el sentimiento que se hallaba retratado en los rostros de los dos jóvenes esposos. En el del joven vizconde era el de un regocijo puro y ennoblecido por el heroismo mas noble y caballeresco. En el de Adriana era una mezcla de placer, de orgullo, de turbacion y de amor que sería imposible espresar.

Todo aquel día se pasó en preparativos. Conviniéron que la marcha se verificaria á las nueve de la noche, tanto para evitar á los caballos el calor de un día de verano, como para poder recorrer de noche el terreno en que M. de Varni y sus compañeros estaban